

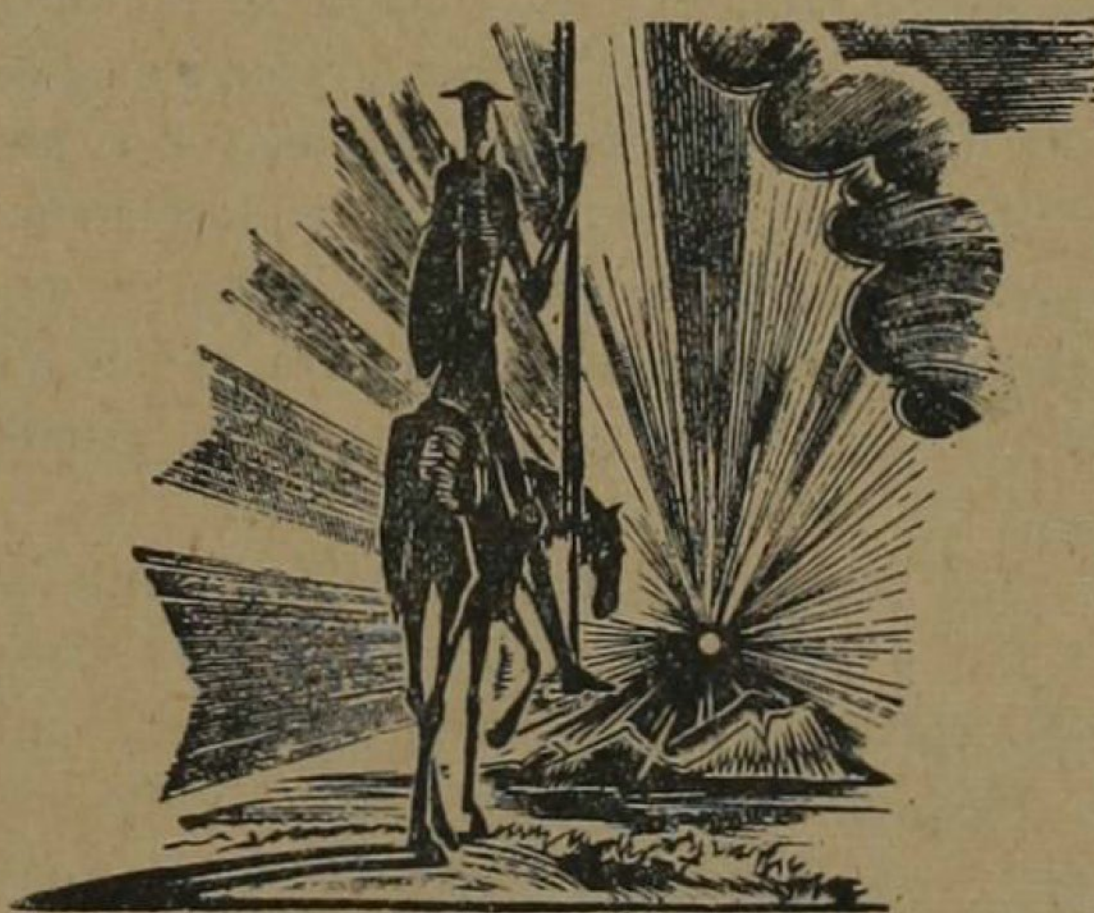
Repertorio Americano

CUADERNOS DE CULTURA HISPANICA

De Filosofía y Letras, Artes, Ciencias
y Educación, Misceláneas y Documentos

Tomo XLII

(Nos. 990 a 1019)



Hable el quijotista y hable bien. Y luego.
que entienda el que pueda.

¡Ya lo creo que el linaje del Toboso de la
Mancha ha dado principio a toda una glo-
riosa familia!

Afortunado aquel de quien se diga: "Si
no acabó grandes cosas, murió por acometer-
las."

Editor:
J. GARCIA MONGE
San José, Costa Rica
Imprenta Borrásé

1945

Divagaciones de una pluma mostrenca

Por Víctor Lorz

(En el Rep. Amer).

He vuelto a leer *Cartas persas*. Me apresuro a decir que a Montesquieu, pese a su ligereza y a su pedantería típicamente francesas, lo leo siempre con gusto. Sazona sus prosas *cum granu salis*; pero es una sal que no irrita por ser de grano fino. Además, su pluma cáustica administra las burlas por igual a propios y extraños. Lejos del fanatismo chauvinista que aspira a resaltar el brillo de su patria sobre el fondo oscuro de las demás, Montesquieu tiene de bueno que no exceptúa a nadie, y reparte sarcasmos por todos los barrios como pan rendido. Felizmente, después de 1936, y en especial después de 1940, todos nos conocemos un poco mejor, y ya no le toleramos humos a nadie, ni admitimos naciones perfectas por la gracia de ningún dios. La célebre teoría de *las dos patrias* (la propia y la francesa) que inventó no sé quién de cuyo nombre no me importa, ya casi nos hace reír. Y en cuanto a España, la *Carta LXXIII* en que el pedantesco escritor nos toma el pelo a propósito de nuestras guitarras, de nuestros bigotes y de nuestras gafas, casi nos divierte, sobre todo cuando de seguida leemos la *Carta C* que, como un bisturí de acero tan fino como el de Schopenhauer, hace la disección del carácter francés. Eso de que los galos estén dispuestos a reconocer la superioridad de los otros pueblos, a condición de que éstos reconozcan previamente la superioridad de las pelucas francesas, de las salsas francesas y de los cocineros franceses, es de una comicidad subida que nos venga de todo. Voltaire mismo, emperador de la burla, ponía en solfa a su patria preguntando que qué le debía la civilización a Francia y respondiendo muy serio, que le debía el haber inventado *las convulsiones*. Los que conocen la historia del jansenismo en el reinado de los Luis XIV y XV, saben lo que esto quiere decir. Si hoy vivieran esos burlones, añadirían a los títulos de gloria de la nación gala algunos renglones más.

Sí; todos nos conocemos hoy un poco mejor. Ha llovido mucho en los últimos años y las aguas al fluir han dejado al descubierto muchos prestigios de *doublé*. En contra de grandes esperanzas, ha habido cosechas opimas de decepciones. Los ojos de los hombres están ahora más limpios para mirarse los unos a los otros y comprenderse mejor y apreciarse mutuamente sin apoteosis propias ni humillaciones ajenas. *Todas las naciones son iguales. Todos los hombres son iguales.* Esta es la verdad que hemos sacado en limpio. Y si hay alguna diferencia entre

las naciones, ésta es eventual de tiempo, pero de no aptitud o de capacidad. A decir verdad, yo nunca había tenido idea excesiva de grandezas que se traducían en gritos chillones o en brillos externos. Siempre creí que la auténtica grandeza la formaban factores internos. Antes, era una especie de consigna entonarle endechas a Francia *a troche y moche*, sobre todo entre los americanos, a cuenta de la famosa tríade de la Revolución. Lo bueno es que aquella *libertad*, aquella *fraternidad* y aquella *igualdad* (al decir de un escritor galo) estaban escritas en todas las paredes francesas y en ningún corazón francés. Es por esto quizás, que la democracia francesa fué flor de un día, pasando de repente al imperio, y oscilando en todo el siglo XIX hasta nuestros días, entre la dictadura y la anarquía. ¿Qué importan algunas breves fases de libertad política, si las *tres hermosas flores* jamás se abrieron plenamente, bajo el sol francés? En cambio, perseguidas en occidente las *tres hermosas fugitivas* buscaron refugio en oriente logrando bajo el sol de cielos hiperbóreos que no parecían propicios, su más radiante esplendor.

Por esto, yo nunca le había cantado coplas a la *Francia inmortal*. Y en el coro general de los cantores amaestrados, mi voz cuando intervenía, era áspera y desafinada. ¿Era rencor? ¿Era justicia? Pongamos un poco de lo uno y de lo otro: media vara de cada uno, y tendremos la vara de medir, justa. ¿Y cómo podía ser de otra manera, cuando a partir de la Enciclopedia, Francia había reído tanto a nuestra costa? Después de Montesquieu quien afirmaba que nuestra principal virtud era tocar la guitarra y tomar el sol con gravedad a la puerta de nuestra casa, viene Massón de Morvillier que escribe que nada le debe la civilización a España. Y en el siglo XIX y entre otros pedantes viene Dumas gritando que el África empieza en los Pirineos. Y Guizot diciendo que la historia universal puede escribirse sin contar con España. Así otros pedantes, —gremio de tantos ilustres, defensores del *gesta Dei per francos*, y para los cuales el mundo empieza y acaba donde empieza y termina Francia. O la *Francia*, al gusto de muchos fanáticos que la quieren con artículo, convirtiendo en física una entidad metafísica, al igual que los griegos escribían *o zeos, el dios*, convirtiéndolo en físico.

Nuestros defectos nacionales hinchados o deformados por la burla francesa como en un espejo cóncavo, eran el tema *pour*

rire de sus escritores. Era el reinado de la *españolada*. Lo de nuestro orgullo era lo de menos y a decir verdad, estaba casi justificado. Habíamos hecho cosas demasiado grandes, cosas que ninguna nación había hecho antes ni después, para que dejáramos de tener conciencia de nuestro *haber* histórico. La obra de España en América, con todos sus defectos, es quizá la creación más grande del humano espíritu. La creación del Nuevo Mundo y su intervención en los destinos humanos, es, a no dudarlo, el hecho más trascendental de la historia, y el determinante mayor de las transformaciones más profundas operadas en la marcha del mundo. Suprimid América si podéis y el progreso se detiene en el siglo XV, y ya nada tiene sentido ni explicación. La grandeza moral de la obra de España se agigantará cada día más con la perspectiva, en la distancia de los siglos. España recibió del destino un mundo *sin hacer*, y entregó a la historia un mundo *hecho*. Mundo que ella parió para la civilización con unidad de lengua y de cultura. Mundo recostado sobre el espinazo de Los Andes; tendido a lo largo de ochenta grados geográficos; en el escenario más grandioso y más rico del planeta, y hablando una lengua la más sonora y la más rotunda que oyó jamás el oído humano. Mundo parejo que no es un archipiélago del espíritu, sino su isla señada y deseada. América es una constelación de naciones que, por obra del espíritu santo de España, parece hecha por encargo para alojar a la civilización futura, cuando Europa en un posible espasmo de locura, deje de ser un rincón habitable para sus últimos hombres. ¿Quién ha hecho posible este sueño imposible y único? El Nuevo Mundo puede hablar ya de *tú* al Viejo Mundo. Al lado de esto ¿qué valen los defectos de construcción? En un cuadro mural que resume toda la historia moderna, como aquellos cuadros del Renacimiento que resumían toda la civilización cristiana, ¿qué significan algunos borrones? Los grandes cuadros, llenos de manchas cuando se miran de cerca, están concebidos en gran perspectiva para ser contemplados a la distancia, y bajo esta visión en lejanía, hasta los defectos pierden sus contornos al diluirse en la grandeza total del cuadro.

¿Qué el meridiano político de América ya no pasa por Madrid, mientras el meridiano de las colonias inglesas sigue pasando por Londres? Para la gloria de España yo me felicito de que esto sea así. En tanto que, en el año de gracia de 1945, año de liberaciones totales, hay todavía colonias en el mundo. Es decir, pueblos

(Pasa a la pág. 11).

Repertorio Americano

CUADERNOS DE CULTURA HISPANICA

Tomo XLII

San José, Costa Rica **1945** Sábado 30 de Junio

No. 1

Año XXV — No. 990

El Presidente de la República del Ecuador

*Confiere la Condecoración de la Orden Nacional
"Al Mérito", en el Grado de Gran Oficial, al
Señor Joaquín García Monge
Por tanto le expide el presente Diploma, signado
de su mano, timbrado con el Sello de Gobierno y reprendado por el Ministro
del Ramo.*

Dado en Quito, a 15 de Septiembre de 1944

El Ministro de Relaciones Exteriores

P. Torero Arriaga



*Acordado al folio N.º
del Libro respectivo.*

El Director del Protocolo,

[Signature]

(Cortesía del maestro grabador Juan Cabezas, ecuatoriano).

PRESENCIA DEL ECUADOR en los 25 años cumplidos del Rep. Amer.

Quito, a 2 de Octubre de 1944.

Señor Doctor
Don Joaquín García Monge,
San José de Costa Rica.

Mi admirado amigo:

Permítame que en mi actual calidad de Director del Departamento de Prensa y Publicaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores y como antiguo amigo suyo, la exprese mi congratulación por el otorgamiento de la Orden al Mérito en el alto Grado de "Gran Oficial" que le ha sido discernida por mi Gobierno en reconocimiento de sus servicios a la causa americana y especialmente, a su generoso empeño por difundir el pensamiento del Ecuador en su *Repertorio*.

El Grupo América tuvo el acierto de solicitar para usted una condecoración nacional con motivo de los homenajes que se le ofrecerán en breve en esa ilustre ciudad; y el Ministerio la ha acordado en la calidad que menciono a solicitud expresa del Departamento a mi cargo y como una demostración de la elevada estima en que todos los ecuatorianos tenemos su obra consagrada a los nobles ideales que informan su tesonera labor cultural.

Dígnese recibir con mis sinceros parabienes, el afectuoso saludo de su admirador y amigo,

Hugo Moncayo

*

San José, Costa Rica,
15 de Octubre de 1944.

Don Hugo Moncayo
Quito.

Mi muy estimado amigo:

Volando me llega en su carta la noticia — la primera que recibo de su patria — del otorgamiento de la Orden al Mérito con que el Gobierno ecuatoriano me ha distinguido y honrado. Son animadoras sus palabras, me satisfacen en lo más hondo. Uds. los ecuatorianos saben ser buenos y generosos; los que he tratado me han dejado una excelente impresión. Los escritores del *Grupo América* siempre han sido mis amigos; ellos saben del aprecio y del cariño en que los tengo también. Al Ecu-

dor lo he honrado en sus grandes escritores y en sus nuevos escritores. Ojalá pueda seguir en eso y así corresponder en algo al honor que me han hecho. La condecoración ecuatoriana la estimaré en justicia, como lo hago con la mexicana, la colombiana, la chilena, la venezolana, la cubana. Me han colmado de honores. No supuse nunca que iba a merecer tanto.

Creame suyo afmmo., y a todos démeles las gracias. Mientras nos volvemos a comunicar, lo que será un gusto para mí. Suyo afmmo..

J. García Monge

*

Quito, 11 de Noviembre de 1944.

Señor don

Joaquín García Monge.

San José, Costa Rica.

Muy estimado don Joaquín:

Con la mayor complacencia nos es grato comunicarle que el Grupo América del Ecuador, en justo reconocimiento de la apostólica labor desarrollada por usted a través de su admirable *Repertorio Americano*, en pro de los genuinos y caros ideales de confraternidad y solidaridad americanos, y a lo largo de un cuarto de siglo, tuvo a bien elegir su nombre para que sea el primero en recibir el título y galardón de *Ciudadano de América*, creados para estimular el trabajo efectivo de quienes, como usted, han sabido sacrificar lo mejor de su espíritu y de su vida a una obra de alcances continentales, por cuya realización el Grupo América, que ha laborado y labora también por los mismos propósitos, siente el justo orgullo de reconocer y aplaudir la obra benemérita de *Repertorio Americano* en bien de la unión de los pueblos de nuestra América.

Solidarizándose con esta actitud del Grupo América, el Gobierno del Ecuador atento también a los hechos de la cultura que tienen proyección internacional, quiso, por su parte, hacer ostensible su reconocimiento a la labor de *Repertorio Americano*, otorgando al Sr. don Joaquín García Monge la Condecoración Nacional "Al Mérito", en el Grado de Gran Oficial.

Nos es grato adjuntarle copia autoriza-



da de la Resolución del Grupo concerniente a lo que dejamos enunciado.

Con esta oportunidad, sírvase usted aceptar, en un abrazo cordial y efusivo, las felicitaciones de esta Agrupación y los votos más sinceros porque usted y el *Repertorio Americano*, alcancen la mayor longevidad para el bien y provecho de la cultura de América.

Augusto Arias
Secretario General.

Alfredo Martínez
Director de la Biblioteca
Antonio Montalvo
Director de "América".

*

El Grupo AMERICA del Ecuador

Considerando:

Que la unidad de los pueblos del Hemisferio Occidental es justa aspiración del hombre americano, como medio eficaz de resolver problemas vitales —superación de la raza, bienestar económico, justicia social;

Que estos anhelos son postulados del pensamiento y querer americanos, difundidos en la cátedra y en los órganos publicitarios, fuentes nutricias donde el pueblo del Nuevo Mundo ha de reconfortar su espíritu, ávido de mejoramiento;

Que en los pueblos de América viven escritores y ciudadanos eminentes, empeñados en la tarea nobilísima de plasmar los

ideales de concordia americana, y

Que es deber de todo ciudadano del Hemisferio de Colón el reconocer, aplaudir y estimular la obra meritoria de estos apóstoles genuinos de la democracia, no sólo como una manifestación de gratitud, sino como medida que ayude a propalar esas ideas e incite a los nuevos luchadores,

Resuelve:

1º Crear el galardón denominado *Ciudadano de América*, que se destinará a los escritores y ciudadanos que realicen, por cualquier medio, obra americanista. Esta presea áurea llevará en su anverso la efigie y el nombre del ciudadano que sea acreedor a este homenaje; al reverso se grabará el relieve del Continente y la inscripción: *Ciudadanía de América*.

2º Insinuar y recomendar a los publicistas y maestros del Continente la difusión por medio del libro, en la cátedra y en la escuela, del nombre del ciudadano que fuere elevado a esta dignidad americana, así como sus obras y enseñanzas.

3º Destinar una sección especial en la Biblioteca de Autores Americanos del Grupo América, en la que recojan datos, biografías, etc., de los escritores y ciudadanos que se dediquen a difundir y realizar obra americanista.

4º Declarar en esta ocasión *Ciudadano de América* al Profesor y Periodista Don Joaquín García Monge, infatigable propulsor de los ideales de unidad americana, desde las páginas del admirado *Repertorio Americano*, semanario que celebrará en Setiembre sus bodas de plata.

5º Insinuar al Ministerio de Educación Pública que una de las escuelas de esta Capital lleve el nombre del Maestro de la Juventud Americana: Joaquín García Monge.

6º Nombrar un Comisión del Grupo América encargada de postular, periódicamente, el nombre de la persona que podría ser declarada Ciudadano de América, previa aprobación de la Asamblea extraordina-

Aprenda MECANICA DENTAL

La **Mecánica Dental** es el arte de modelar hábilmente los dientes artificiales (dentaduras, puentes, casquillos, incrustaciones, etc) por medio de moldes que el dentista toma de la boca.

PEDRO SANCHEZ CORDERO

Profesor de **Mecánica Dental**
Diplomado en Chicago

5 años de práctica en EE. UU. y 13 en México.

Avenida 16 de Septiembre 10, Despacho 305, México, D. F.

Unico requisito: haber terminado la **Primaria** y dos cartas de buena conducta
De preferencia use correo aéreo

ria de los miembros de la Institución, para cuyo estudio se formulará un reglamento.

7º Dar a conocer esta resolución a los Presidentes de las Repúblicas de América, a las Cancillerías, instituciones culturales y órganos de publicidad.

Dado en la Sala de Sesiones del Grupo América, a 8 de Junio de 1944.

Augusto Arias
Secretario General.

Alfredo Martínez
Director de la Biblioteca de
Autores Americanos.

Antonio Montalvo
Director de "América".

R. Quevedo Coronel
Tesorero.

Juan Pablo Muñoz Sanz
Secretario de Correspondencia.

Comunicaciones
(Copias)

Quito, 7 de Setiembre de 1944.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.
Ciudad.

Los escritores y centros culturales de América prepáranse, en estos momentos, a hacer ostensible su reconocimiento por la infatigable y beneficiosa labor desplegada en el lapso de veinticinco años, por el conocido publicista costarricense don Joaquín García Monge, a través de su *Repertorio Americano*, una de las más altas y tesoneras tribunas del pensamiento y la cultura continental.

Venezuela, la primera y entre otras naciones americanas ha patentizado este reconocimiento oficialmente, concediendo al señor García Monge una condecoración del Gobierno nacional, en actitud que prueba sentimiento de solidaridad internacional y de estímulo para una labor de cultura proyectada en beneficio de los países de América.

Quisiéramos, Señor Ministro, que el Ecuador, cuyos escritores han encontrado siempre el más generoso asilo en el *Repertorio Americano*, pueda sumarse, precisamente en esta hora en que es necesario ampliar el ideario y el contenido de la solidaridad continental, a una demostración internacional de aplauso y estímulo para la obra intelectual de un hombre que modesta pero esforzadamente ha mantenido la vinculación espiritual de América.

En esta virtud, el Grupo América se permite sugerir a usted, señor Ministro, y si para ello no hubiere inconveniente alguno, la posibilidad de que el Gobierno ecuatoriano por medio del Ministerio de su digno cargo, pudiera conceder a don Joaquín García Monge el galardón oficial que creyere conveniente.

Con sentimientos de la Consideración más distinguida, somos de usted, *Augusto Arias*, Secretario General. *Alfredo Martínez*, Director de la Biblioteca de Autores Americanos. *Antonio Montalvo*, Director de "América".

República del Ecuador. Ministerio de Relaciones Exteriores. Dirección de Protocolo.

Quito, a 11 de Octubre de 1944.
Señor Secretario General del Grupo América. — Presente.

En contestación a su atenta nota de 7 de Setiembre último, en la que se solicita una condecoración ecuatoriana para el publicista costarricense señor Joaquín García Monge, me cumple comunicarle que el Gobierno del Ecuador, en atención a los relevantes merecimientos de tan ilustre intelectual, ha concedido, por medio de esta Cancillería, la Condecoración Nacional "Al Mérito", en el Grado de Gran Oficial, al señor García Monge.

En consecuencia, el diploma y la joya respectivos, serán enviados al Cónsul del

Ecuador en San José de Costa Rica, para que sean entregados a su destinatario.

Aprovecho la oportunidad para suscribirme de usted, atentamente,

Por el Ministro, el Subsecretario,

Carlos Tobar Zaldumbide
*

San José, Costa Rica, 15 de Dicbre. del 44.

Sres. Augusto Arias, Alfredo Martínez y Antonio Montalvo.
Quito.

Mis queridos amigos:

No tengo palabras con qué agradecerles lo que han hecho conmigo. Uds. pagan con creces. De los grupos de escritores de América que he conocido, Uds. son ejemplares por la constancia, generosidad, concordia y progreso que los anima. Por eso van hacia las dimensiones continentales que merecen. Ahora, por vez primera, me dan la honrosa credencial de *Ciudadano de América*. Me ponen a la cabeza. Gracias. Ahora debo seguir haciéndome acreedor a tan honrosa título. Debo dar buen ejemplo a los que me sigan. Yo sé que en nuestra América han de creer en nosotros, en Uds., y aprobar lo que han hecho. También sé que me va a llegar la Condecoración "Al Mérito"; Uds., tan buenos, la han solicitado para mí. Otra vez, gracias. Los considerando y resoluciones de Uds. los enaltecen a Uds. y de qué modo. Me siento orgulloso de que en nuestra América haya un grupo de escritores que piensen con tanta alteza de miras y con tan amplia visión de nuestros destinos. De las resoluciones de Uds., hay una que me conmueve en lo más hondo: la de que una Escuela de Quito llevara mi nombre. Siento que mi alma se proyecta hacia horizontes y en funciones con que nunca soñé. Eso ha cabido en los sueños de Uds. Dichosos que así sueñan, preven las cosas.

En un abrazo les digo hasta luego. Han contado y sigan contando con mis simpatías, mi aprecio, mi gratitud sin límites. Y ya lo saben: seguiré honrando y sirviendo al Ecuador generoso en la persona de sus escritores, artistas y sabios, de ayer, de hoy y de mañana. Otro abrazo de su amigo y servidor afmmo.

J. García Monge

P. S.—En uno de los números próximos de la revista, se oirá la clara voz del Ecuador. La de Uds., con su carta, sus resoluciones, brillará con luz propia.

San José, Mayo 22 de 1945

Distinguido Señor:

Tengo a grande honra poder comunicar a Ud. que en cumplimiento a instrucciones de mi Gobierno, el día jueves veinticuatro del actual, de 5 a 7 p. m., en los salones

John M. Keith & Co. S. A.

San José, Costa Rica

AGENTES Y REPRESENTANTES DE CASAS EXTRANJERAS

Cajas Registradoras NATIONAL (The National Cash Register Co.)

Máquinas de escribir ROYAL (Royal Typewriter Co., Inc.)

Muebles de acero y equipos de oficina (Globe Wernicke Co.)

Implementos de Goma (United States Rubber Export Co.)

Máquinas de Calcular MONROE

Refrigeradoras Eléctricas NORGE

Refrigeradoras de Canfín SERVEL ELECTROLUX

Plantas Eléctricas Portátiles ONAN

Frasquería en general (Owens Illinois Glass Co.)

Conservas DEL MONTE (California Packing Corp.)

Equipos KARDEX (Remington Rnad Inc.)

Maquinaria en general (James M. Motley, N. Y.)

JOHN M. KEITH Socio Gerente **RAMON RAMIREZ A.** Socio Gerente

de esta Legación, haré a Ud. pública y formal entrega del Diploma y la Condecoración Ecuatoriana Al Mérito, en el grado de Gran Oficial, que se le ha conferido a petición expresa de los principales círculos intelectuales de mi país y como reconocimiento a la labor eminentemente americanista que Ud. ha desarrollado como Director de *Repertorio Americano*, por más de veinticinco años.

Al comunicar a Ud. tan gratos particulares aprovecho la oportunidad para felicitarlo muy cordialmente y suscribirme como su muy atento servidor,

Gustavo Monroy Garaicoa
Encargado de Negocios del Ecuador

Al Señor Don Joaquín García Monge.
Presente.

*

Palabras pronunciadas por don Gustavo Monroy Garaicoa, Encargado de Negocios del Ecuador, al hacer entrega a don Joaquín García Monge de la Condecoración al Mérito, en el Grado de Gran Oficial, que le ha conferido el Ecuador.

Señor García Monge:

Es para mí un señalado honor el poder cumplir en esta reunión memorable con la grata formalidad de hacer entrega del Diploma y de la Condecoración Al Mérito, en el alto grado de Gran Oficial, con lo cual mi Gobierno ha querido rendir tributo de admiración a una vida como la vuestra llena de merecimientos y que se ha distingui-

do, precisamente, por una invariable modestia.

Hay algo más en vuestro favor, señor García Monge, que os enaltece con sentimiento superlativo de justicia y es que esta Condecoración ha sido solicitada para que exorne vuestro generoso pecho por la mayoría de los elementos pensantes de la patria de Olmedo y Juan Montalvo.

Pero antes de seguir adelante con el elogio de vuestra tan conocida personalidad, bueno es que digamos influidos por el recuerdo de la patria ausente, algo relacionado con la fecha histórica cuyo aniversario hoy se conmemora.

Hace 123 años que los habitantes de la antigua capital de los Scyris presenciaban angustiados el desarrollo de una magna batalla. Esta se libraba en las faldas de un monte milenario. Bien pronto las dianas del triunfo dejaron oír sus acentos marciales de ladera en ladera. Por fin era libre lo que hasta entonces se había llamado la Presidencia de Quito. Y esa victoria tenía una repercusión inmensa en los destinos de América. Quedaba libre el camino para que los ejércitos libertadores pudieran completar la emancipación del virreinato del Perú en las históricas pampas de Junín y la llanura de Ayacucho. Pichincha fue la obra del genio de Bolívar secundado por las artes militares del invicto Sucre.

En esa batalla lucharon confundidos por un supremo anhelo de libertad ecuatorianos y peruanos, colombianos y argentinos, ve-

nezolanos y chilenos, sin más interés político que el de forjar nuevas patrias que alcanzaran con los siglos una grandeza de civilización heredada desde los comienzos de la conquista gracias a la madre patria.

Ahora bien, continuando con el hilo interrumpido de nuestras palabras de elogio del señor García Monge, digamos que bien puede enorgullecerse Costa Rica de contar con hijo que mediante su propio esfuerzo ha sabido mantener en alto esa tribuna del pensamiento continental que es su *Repertorio Americano*. De allí parte que su nombre sea aclamado constantemente por la fama y que su labor desinteresada del más puro americanismo tenga repercusiones de suma generosidad espiritual.

Y no se diga, por otra parte, que es la primera vez que de mi patria le viene el espaldarazo que confirma su hidalguía. Sólo que ahora los elementos intelectuales de mi país han querido que con esta Condecoración quedéis para siempre consagrado como caballero de un ideal de confraternidad que al fin y al cabo estimarán los siglos y cuyas armas vos mismo habéis velado sin desmayo alguno por más de veinticinco años.

Recibid, señor García Monge, en nombre de mi Gobierno esta significativa presea, seguro de que donde quiera que estéis os acompañará siempre el aprecio ecuatoriano.

*

Correo de América

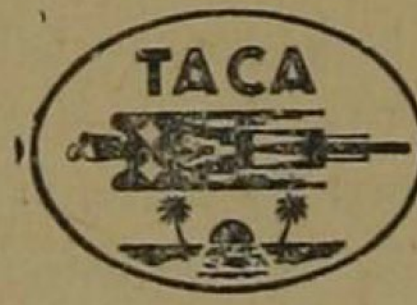
(Editorial de *El Comercio*.
Quito, 22 de mayo de 1944).

En *El Universal* de Caracas hemos encontrado un artículo, suscrito por José Nucete Sardi, Presidente de la Sociedad de Escritores Venezolanos, en cuyas líneas se plantea una iniciativa que ha sido apoyada inmediatamente por ese organismo en el cual se agrupan valiosos escritores jóvenes de Caracas: la de pedir que se otorgue el Premio Cabot creado por la Universidad de Columbia, en Nueva York, a don Joaquín García Monge, Director de *Repertorio Americano*, la brillante hoja de América que se publica semanalmente en San José de Costa Rica, desde hace veinte y cinco años, que han de cumplirse en el mes de setiembre de este año.

Tal idea está naturalmente llamada a despertar los mejores ecos y adhesiones. *Repertorio Americano* es el periódico de una valía reconocida de modo unánime. Significa, para nuestros países, en lo espiritual, como el avizor itismo que nos uniera y dejara, al propio tiempo, la expansión de nuestras voces y de nuestros mensajes. Y esa hojita de una apretada sobriedad editorial, ha realizado en América bastante de lo que hubo de proponerse el mismo Bolívar en su ideal anfictionico. Recordamos que García Monge, dió un nombre genérico, revelador de tan noble pensamiento unitivo, a los libros que salieron de la editorial de su *Repertorio*, llamándolos *El Con-*



Siempre que vaya Ud. a viajar recuerde que TACA le ofrece el mayor número de ventajas.



El Servicio Internacional

TACA

se extiende ahora a

PANAMA

COSTA RICA

NICARAGUA

HONDURAS

BELICE

EL SALVADOR

MEXICO

CUBA

Para ir al exterior
TACA es lo mejor



vivio. Convivio, efectivamente, en el que se han unido y conocido los escritores de nuestras patrias, por medio de la eficacia del pensamiento y la palabra.

Grande riqueza de biblioteca ha de constituir una colección de *Repertorio Americano*. Y es que la hoja josefina tiene un valor antológico, documental y permanente. Envíos originales y reproducciones logradas con un discernimiento admirable, (alguna vez se dijo que hasta las tijeras de García Monge, parecían dotadas de inteligencia), forman un conjunto en el que están todas las mejores expresiones del pensamiento y el sentir de América, con más de los estudios sobre las letras universales, salidos de las plumas más insignes del Continente. Estudio de amplia discusión el del *Repertorio*, ha permitido así el esclarecimiento de problemas políticos, literarios, filosóficos, etc. Sus páginas no se macularon jamás con la marca amarilla del exclusivismo. Y a los que fueron a engrosar las filas del *Repertorio*, que atestiguó así siempre excelencias y consagraciones, sólo hubo de pedirles esa excelencia del pensar y del decir, en conocimiento y sinceridad. Los cuarenta volúmenes del *Repertorio Americano* integran, pues, una Biblioteca de América, difícilmente formable de otro modo por la variedad, por la complejidad y la selección; un resumen de artículos señeros que habría que ir a buscar entre las montañas de periódicos. El ojo certero de García Monge, (que hasta ha sacrificado su obra personalísima, en cierto modo, por su labor de lúcido antólogo, pero que ha hecho de verdad, lo que ninguno) supo encontrar lo perenne al paso de lo transitorio, dió con lo que quedará, escogió lo selecto o lo removedor.

Será un suceso de nuestras letras la conmemoración de los veinte y cinco años de vida de *Repertorio Americano*.

El Grupo AMERICA aprueba lo del Premio Cabot

En varias ocasiones, nuestra prensa ha dado a conocer el movimiento de diferentes grupos intelectuales del continente, por medio del cual se ha pedido el otorgamiento del Premio Cabot para nuestro distinguido amigo el escritor costarricense don Joaquín García Monge.

Hoy, leyendo la prensa venezolana, ha llegado a nuestras manos otro informe al respecto. Y es el de que la prestigiosa entidad intelectual denominada Grupo América, de Quito, Ecuador, se ha adherido a ese movimiento. Reproducimos, al respecto, lo que dice la prensa venezolana:

La Asociación de Escritores Venezolanos ha recibido la siguiente carta: "Quito, 7 de junio de 1944. Señor don José Nucete Sardi, Presidente de la Asociación de Escritores Venezolanos. — Caracas, Venezuela.

"De nuestra consideración: Unánime aprobación ha merecido del Grupo América la hermosa iniciativa de usted, justiciera y noblemente apoyada por los escritores de la hermana República.

"En sesión especial, fué no sólo considerada y resuelta favorablemente la postulación de don Joaquín García Monge para que se le conceda el "Premio Cabot" de periodismo, sino que, al reconocerse la inmensidad de la tarea en orden a construir la América Una, acordó preparar un Proyecto de Galardón especial, que tendremos mucho gusto en hacerlo conocer oportunamente de usted y de todos los buenos ciudadanos de este Hemisferio, para estimular la difícil pero indispensable tarea de aquellos que, como el Profesor García Monge, no desmayan en consagrar largos años de fructíferos empeños a la gran causa americana.

"Con tan grata oportunidad nos suscribimos de usted y de los dignos miembros de la Asociación de Escritores Venezolanos. Muy atentamente *Augusto Arias*, Secretario General; *Juan Pablo Muñoz Sanz*, Secretario de Correspondencia; *Alfredo Martínez*, Director de la Biblioteca".

OCTAVIO JIMENEZ A.

ABOGADO Y NOTARIO

Oficina: 25 varas al O. de la Tesorería de la JUNTA DE PROTECCIÓN SOCIAL

TELEFONO 4184

APARTADO 338

Dr. E. García Carrillo

Corazón y Vasos

Consulta por cita

Oficina en San José

Electrocardiografía
Metabolismo Basal
Radioscopia

Un lingote perdido

En el número pasado, en la pág. 379, en la composición *Tus ojos*, la estrofa 2da. léase completa:

*¡Pero, ay! mi pobre lira
tiene roto el diapasón;
me ha robado el corazón
ese mirar que me inspira.*

AHORRAR

es condición sine qua non de una vida disciplinada

DISCIPLINA

es la más firme base del buen éxito

LA SECCION DE AHORROS
— DEL —

Banco Anglo Costarricense

(el más antiguo del país)
está a la orden para que Ud.
realice este sano propósito:

AHORRAR

COMPRESUS MUEBLES EN LA Mueblería EL HOGAR,

Situada 200 vrs. al Este de la Iglesia del Carmen.

Apartado 1384

— Teléfono 3339

Esta carta...

Quito, diciembre 19 de 1943.

Muy querido y admirado don Joaquín García Monge:

Ahora veinte años, —cuando también, mis veinte años— publicó su magnífico *Repertorio*, por la primera vez, una colaboración mía, con una notita parcamente elogiosa de su puño que me recomendaba



Augusto Arias
(1943)

*

Augusto Arias

*Ya miro, buen Augusto, florecidos
—áureo laurel y mirto codiciados—
en tus años de Dios, los bien vividos,
vividos como cien y así gozados.*

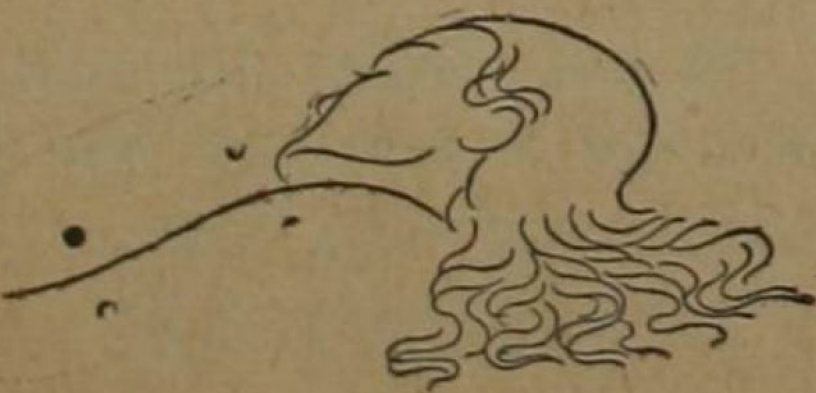
*Gloria y amor y ensueños esperados,
en tus cuarenta inviernos sonreídos
y hasta un vuelo nostálgico de olvidos
fugando por tus mares ignorados.*

*Bravo bajel el tuyo, el de tu vida,
erguido, vertical, el mástil fuerte
en la noche cerval y el claro día.*

*Así estás, buen Augusto, con tu vida,
eterno ya sobre la misma muerte,
deshojando tus flores de alegría.*

Antonio Montalvo

Quito

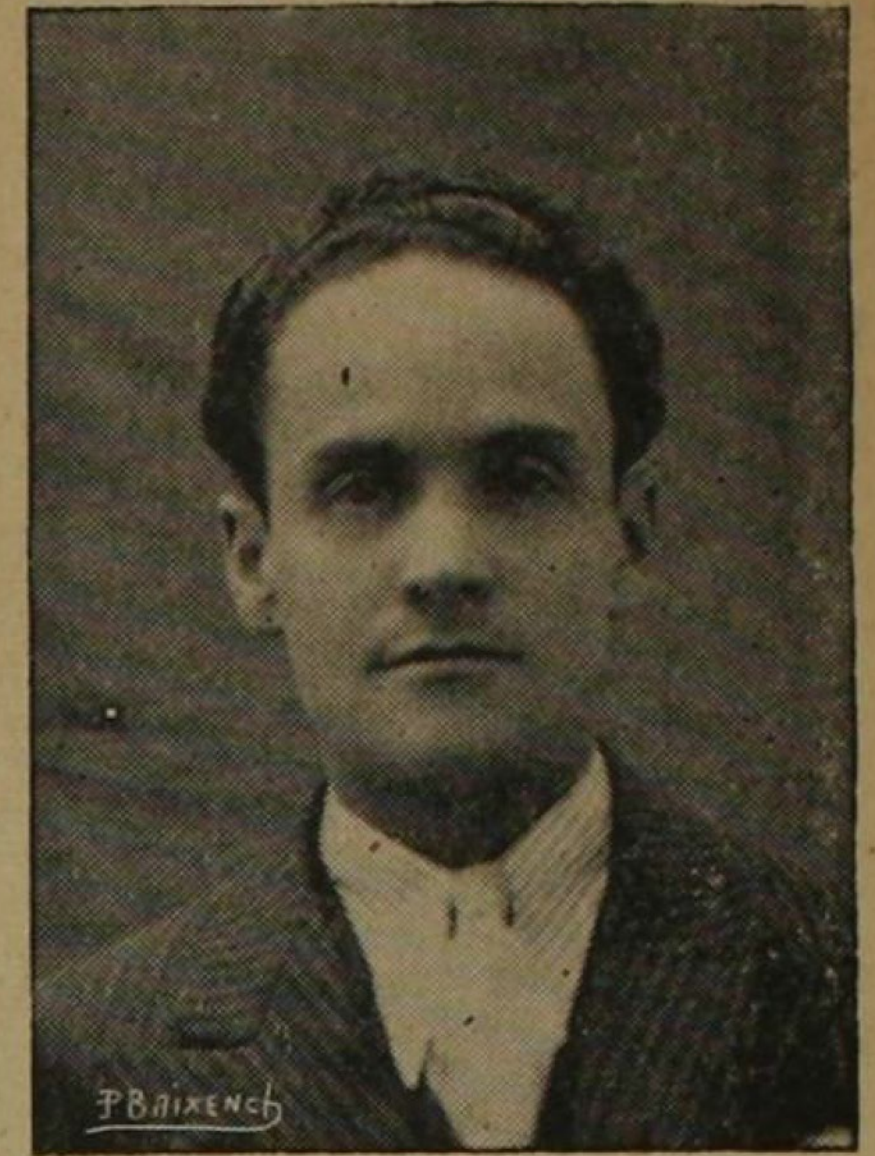


a la estimación continental. Era, —Ud tendrá su colección— mi *Romance de Adioses* que con tan grato padrino dió la vuelta América. Después hice prosa, sin dejar la poesía. Vinieron muchos libros, satisfacciones y pesares. Y en su *Repertorio* estuve desde hace cuatro lustros... Ahora le remito un poema ya maduro, y por si le parecen bien, dos testimonios en una hojita breve y... un retrato de mi última fisonomía. Está en prensa una voluminosa y completa Antología de la Poesía Ecuatoriana que saldrá a principios de año, elaborada por Antonio Montalvo y yo, y allí —inicio y jalón—, en las páginas que me corresponden, van en primer lugar el *Romance de Adioses* de 1923 y luego *La Mujer de Piedra* de 1943.

¡Veinte años de por medio, durante los cuales *Repertorio Americano* perseveró en la generosidad de difundirnos y estimularnos y aún de consagrarnos! He allí por qué he querido dedicarle este recuerdo que era impostergable y enviar esa *La Mujer de Piedra* para las hojas de nuestro semanario.

Que estas líneas le encuentren a Ud. gozando de un año nuevo próspero, son los deseos de su amigo que le quiere,

Augusto Arias



Antonio Montalvo
(1944)

Apreciación

Sus poesías últimas están llenas de imágenes ingravidas que se pueden pesar únicamente con la sensible balanza del arte más fino. Su poesía es cada vez más concentrada y se vá entonando dramáticamente como una guitarra templada sin prisa. Me gusta especialmente *Medición Lírica del Viaje*, donde el desgarramiento de la verdad vital se vuelve resignación filosófica. *La Mujer de Piedra* es una muestra de la más emotiva y atormentada escultura de las ideas.

Jorge Carrera Andrade

San Francisco de California, Noviembre, 1943.

La mujer de piedra

Por Augusto Arias

(En el Rep. Amer).

Dichoso el árbol que es apenas sensitivo
y más la piedra dura porque esa ya no siente.
Rubén Darío.

*Del golpe del artífice, duro y seco, la piedra
alcanzó los contornos de una mujer yacente.
Sobre su cuerpo vuelan los vientos insensibles,
no hay nada en su cabeza que inquiete o que conmueva;
el torso tiene móvil ilusión, y en los pechos,
hay la sorpresa muda que nunca ha de verse.
Los muslos están quietos, por más que el vital ritmo,
nos diga del combate sin fin que hay en la tierra
y los brazos caídos, distensos, son inútiles,
pues la mujer de piedra no habrá de defenderse...
¿De qué? Sobre su oscuro simulacro, los árboles,
en sombra unanimista podrían extenderse;
los pájaros del cielo no bajarían raudos,
para en su seno tardo beber ni suspenderse.
Flechas del sol tan sólo clavan sus dardos áureos
sobre esa cabellera de nunca estremecerse
y nuestras esperanzas, tejidas desde siempre,
hallaran la dureza mayor para perderse.*

*¡Ah!, qué angustia de siglos qué aliento retenido,
qué sed de filtros hondos la que ahora tuviera
esa mujer de piedra, qué cansancio inaudito,
recostada sin sueño, si la piedra sintiera!*

*Pero en su labio pétreo, el canto nunca dicho,
es la verdad mayor que labran los silencios.*

*Podéis buscar su grito con la pica, y herirla,
y la saltante astilla, desde su pecho inerte,
os dirá de la entraña compacta, sin dolores,
de la total molécula de la piedra sin muerte.
Figurada despierta, pero más que dormida,
privada del color, del vuelo y del augurio,
sin paz ni sobresalto, sin adánicos sinos,
sin pasión ni esperanza, su paraíso es este,
sin luz, bajo el fulgor del mundo, e insaboro
mientras la sal conserva y melifica el fruto;
sorda junto al rumor, ciega bajo los astros,
antítesis del pájaro, de la brisa y del agua,
de todo lo que pasa, de la flor y el minuto.
Jamás os respondiera y nunca os engañara,
ni pródiga, ni astuta; ni ternuras, ni frío;
ni celo, ni pesares, ni abrazo, ni amargura;
ni recuerdos, ni anuncios, ni pavor, ni desvío,
ni fuerza de explosiones como en la primavera;
ni cansancio, ni duda, ni posesión, ni hastío.
—¡Cuántas cosas callara, si la piedra sintiera!*

*Sin los frutos fecundos que son dolor, retoño,
alegría también, destrozo, fiebre, anhelo,
detenida en un punto del espacio, estatiza
esta mujer de piedra, los contornos del suelo.
No buscará las ramas del sustento. Ni cuantos
la miren desearán sus formas en desvelo.
Para moverla obreros fornidos usarían
como en labor de lucha, las palancas de hierro,
y cien ángeles arduos no pudieran alzarla
hacia donde se alarga la dulzura del cielo.
Y si mi amiga un día quisiera retratarla,
sus pinceles que hicieron la Virgen Reina, habrían
en un óleo terroso, por fuerza, de mojarse.*

*Mujer de piedra, estatua del silencio tendido
cara al sol, a la lluvia, al confín y al vacío.
Soledad que no siente, sordera que no sufre,
conformidad en gris, residuo de infinito,
Mujer de piedra, ausencia del pensamiento, ausencia
de la nostalgia, ausencia del bien y el mal . . . 'Alguno
que te advirtió en el fondo del patio soledoso,
en tu mudéz inánime, creyó como Darío,
en esa dicha inerte de la piedra insensible,
que ignora su dureza, su aspereza, su frío,
la dicha de la piedra, más que del árbol,—suerte
de crecer floreciendo, reventar, y caerse,
en las hojas oscuras y en el tronco con muerte—.
Mas en no poseyendo ni un corazón silvestre,
Mujer de piedra, acaso tu dicha sorda suene
cuando la dinamita explore entre tus sienes,
y con toda su estrella y su padre, parece
más dichosa la entraña que no sabes ni tienes,
la que alza ahora a mis ojos el llanto que humedece
el paisaje de sangre donde los hombres mueren,
que refleja el recuerdo de otras vidas, y baña
ese presentimiento de otros caminos fieles,
cuando recoja Dios mi corazón sin paso
y lo entregue al moldeante decurso de sus leyes.*

Quito, 1943.

Tristeza y júbilo del arcoiris

Por Antonio Montalvo
(En el Rep. Amer).

*Ya el caballo amarillo que viera Juan de Patmos
y que vimos nosotros;
de lejos,
con ojos pavoridos,
con su jineta ciega se escondió tras un lúgubre
horizonte de niebla.*

*Nunca tan gran silencio se hizo en el mundo, tanto
que sólo se perciben las voces del silencio.
Cesaron de cruzar por los cielos alternos
las aves de los rancos graznidos infernales.
Se puso el sol siniestro y cruel de los combates,
la luna de la muerte,
la estrella lagrimeante del héroe inconocido.*

*Atrás, en una línea de tiempo imperceptible,
entre el ayer y el hoy,
quedan los escenarios del drama apocalíptico.
Y la otra bestia bíblica, el caballo bermejo
que tatuara la carne bendita de la tierra
con sus horribles cascos de la cruz retorcida,
se despeñó hacia el vórtice de un abismo infinito.
Atrás quedan los ayes del dolor y la muerte,
las boas de la angustia,
los reptiles del hambre,
el tigre del coraje, la hiena inexorable.
Ese ayer indescripto, que apenas presentimos:
los cielos encendidos de los ángeles sin alas,
los horizontes de humo voraz de la trinchera,
las albas de las bombas crepitantes,
los mediodías del sol y de la nieve,
los rojos crepúsculos de la metralla,
el desierto y la selva de las negras vigiliadas.
Quedan los inauditos campos de prisioneros:
infiernos del martirio
y de la inmolación,
eriales del dolor donde la bestia humana
sólo sembró las plantas del odio y la venganza.*

*Atrás, y sin embargo, repercutiendo siempre,
dentro los oídos quedan: los gritos de agonía
de los que balbuceando:
¡Madre! ¡Patria!
¡Libertad!
y envueltos en sudarios de heroicidad hallaron
sus sepulcros, extraños, en el fondo marino,
bajo arenas lejanas.
Quedan esas legiones de madres, cercenadas
sus flores de cariño,
esas niñas que tanto a luz de la esperanza
soñaron en las horas
del azhar virginad y del laurel invicto;
esa legión de huérfanos
que ya nunca en los ojos del padre han de mirarse.*

*Sobre un mundo que llora su llanto de amargura,
de mística esperanza,
y de clara alegría,
sobre un estremecido océano de sangre,
sobre los blancos huesos de millares de muertos,
sobre una caravana de espectros mutilados,
y sobre los escombros mutilados,
y sobre los escombros negros de las ciudades,
flor del jardín sangriento del Triunfo y la Victoria
se levanta a los cielos lejanos el arcoiris.*

*¡Qué doliente y amargo este júbilo raro
que bebemos,
y que deja en nuestra alma tanto sabor de sangre!
Y este estremecimiento tan humano y tan cierto
de dolor y alegría!*

*Parece que un sol nuevo alumbrara la vida!
que, de pronto, nacimos otros, en nuestra misma*

corteza deleznable!

Llueve sobre los héroes lluvia blanca de estrellas,
por los arcos del Triunfo ya van, como en el canto
de Darío!

las trompetas marciales abriendo el horizonte
de un nuevo mundo.

Nacerán en las cuencas ciegas de las calaveras
amapolas de fuego!
Regados y abonados quedan los campos,
de humus y sangre humanos,
para que humanos labren y siembren y cosechen...

Ah!
si el fulgor de esperanza de este arcoiris soñado
fuera
un renacimiento fiel de la primavera!
La pura luz del sol
y de la luna blanca de la paz y el amor!
Si fuera el renacer humano y sólo humano
del hombre!
Del hombre, criatura divina, él mismo un dios,
que podría al impulso de su fe y voluntad
rehacer para el hombre el reino de la tierra,
en la que suyos sean:
las alas, nunca asidas,
de la Libertad,
la abscóndita alegría
del vivir
y la resignación serena del morir!

Quito, mayo de 1945.

La Paz sean con nosotros

Por Alfredo Martínez
(En el Rep. Amer).

El Monstruo de la Guerra con sus ojos de sangre
vio pasar la blancura fulgente de la Paz...
quemando la tiniebla con la llama de oliva,
abriendo el horizonte con su rostro de luz.

El pulpo del dominio, el vampiro del odio,
el dragón de la ira, el yugo de la muerte
dieron cuatro alaridos en la boca del Monstruo...
Se quejaron los montes; el mar dio saltos locos;
los cristales del aire se hicieron trizas de agua;
los niños se arrugaron como formas de goma
y la vida en los ojos se estremeció de angustia.
Espanto tan enorme, que liquide la tierra...
ocasiona tan sólo el Monstruo de la Guerra.

El Angel de la Paz nos cubre con sus velos
de armiño y de estrella. Colora las banderas;
en las vendas dolidas se viste de esperanza;
apaga la congoja, y el ave del amor
revuela por las uvas de la felicidad...
El monstruo de la Guerra vencido por la Paz
se abre el vientre fatídico con sus garras de acero
y se bebe su sangre; se atraganta sus vísceras...
Suicidio tan horrendo no se ha visto jamás!

Los labios temblorosos se inundan de armonías.
Las alas de las manos trazan signos profundos.
Los ojos en penumbra se rexisen de arcoiris.
Las madres de sus senos extraen leche turbia
para que nazca el hijo limpio como el cristal.
Quiebra el hombre en su instinto las espadas del odio.
Las vírgenes ya pueden dar la flor de su vientre
anegadas de júbilo... Las puertas del destino
se abren de par en par cuando la Paz alumbra.

Para qué más cañones si los hombres son balas.
Para qué más fusiles si el pecho es un impacto.
Para qué más aviones si el corazón es bomba.
Para qué la ametralla si las venas son cintas
cargadas de relámpagos. Derretir los aceros;

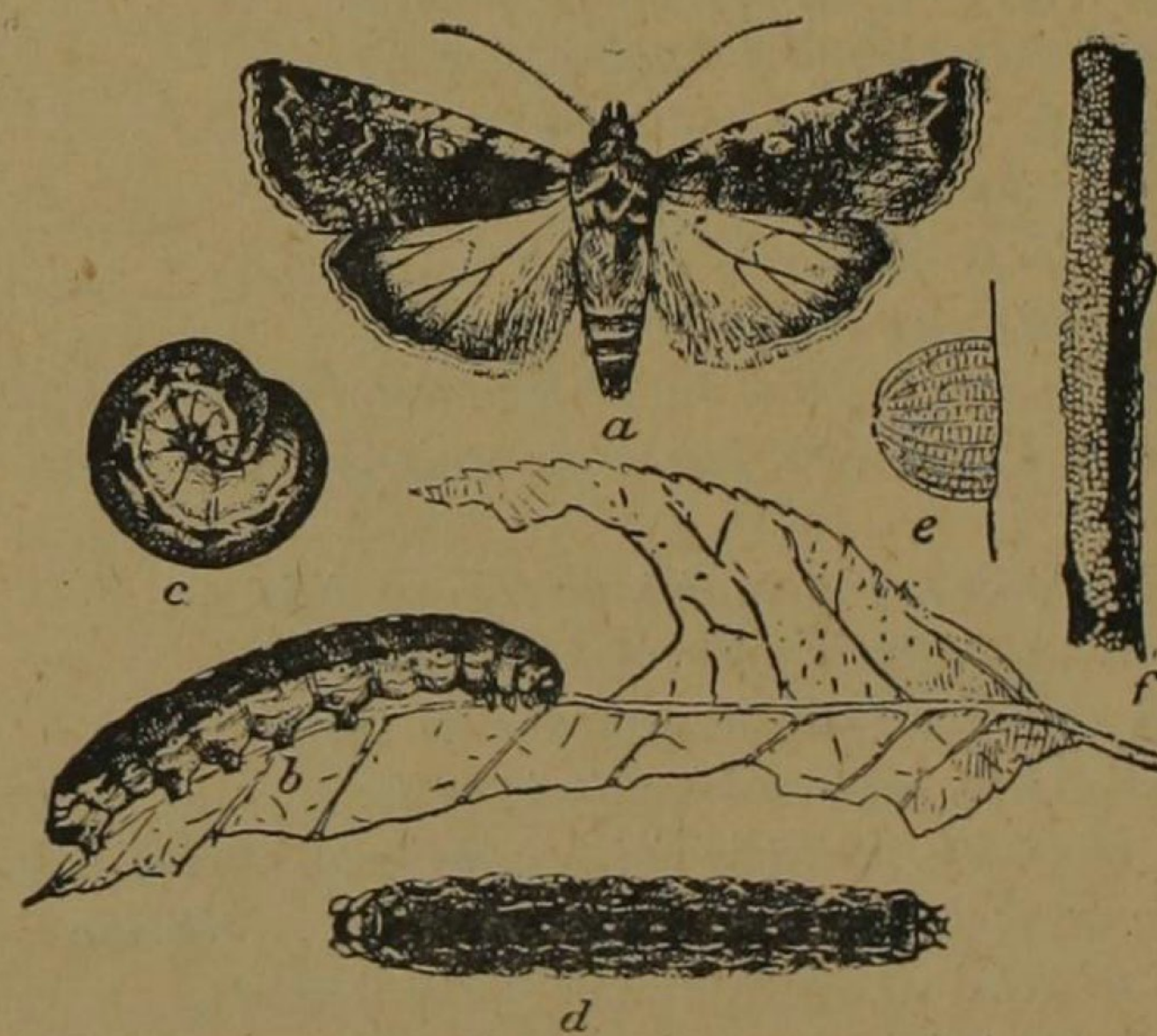
hundir montes impávidos es crear un infierno
con nuestras propias manos teñidas de ambiciones...
Cómo el hombre es un monstruo cuando el mal lo corrompe!
Por destruir a su hermano se destruye a sí mismo.

El sol ya no se espanta con la mirada torva
de Hitler, el Satán. Ha muerto Mussolini
como mueren los ogros en sus propios colmillos.
Nos queda Hirohito, el sátrapa del Asia,
para quien el infierno se agranda horrorífico.
No revienta el oído los cascos de las bestias.
El día es más largo porque el susto es más corto.
El látigo de Cristo extermina la infamia.
El mal nunca se impone; se eclipsa por sus culpas.

Pasó la pesadilla con sus hachas horrendas.
La luz de la Victoria limpia la roja sangre.
La tierra generosa se alzaré al horizonte
sonriéndose en los pétalos, volando en el perfume.
Un rumor de albas nuevas nos anuncian las cumbres.
El sol vendrá cargado de pensamientos tersos.
Ya no hay noches sin días, ni dolor sin contento.
La flor del mundo se abre cual fruto sempiterno
Cómo nos nace el bien cuando la Paz nos nutre.

¡Bendita sea la Paz! Benditos sean los hombres
que apagaron sus vidas por encender los faros
del amor, la concordia. Benditos los que lucen
sobre la faz del globo las sagradas banderas
de la liberación. Que Stalin, Roosevelt, Churchill,
tres torres de centellas, esparzan la semilla
de la felicidad. Emancipado el hombre
de la Guerra, el espíritu flameará cual bandera...
Si la Paz es la vida, que la Paz nos asista!

Quito, mayo 8 de 1945.



Esquema de la mariposa desde el huevo al insecto adulto.

La mariposa de alas azules

La reina de las mariposas habita
en las montañas sombrías de la re-
gión costeña, donde bate sus gran-
des alas azules, con ritmo acompa-
sado, cual si mostrara con orgullo
su rico manto de esmeralda. En cam-
bio las mariposas nocturnas visten
trajes oscuros, pero unas y otras se
reproducen por huevos y pasan por
los estados de larvas, orugas y cri-
sálidas, alimentándose en su primer
estado de sustancias vegetales.

Hay en el vuelo de la mariposa
la suavidad de movimientos ten-
nues, como la consistencia de sus
alas, sutiles como el rayo de luna,
que se infiltra por la ventana: son

la poesía de la Naturaleza, que dora
todas las manifestaciones de la vi-
da.

Al descender por la cordillera
volcánica, desde lo alto de La Pal-
ma hacia las llanuras del Atlántico,
se presenta en la cumbre de los ár-
boles más altos el divino Quetzal,
con su manto de grana y de esme-
ralda, volando con donaire, cual si
fuera el rey de la montaña, y luego,
en el monte bajo, la mariposa de alas
azules, que abanica la floresta, com-
pletando los encantos del paisaje
tropical, donde hasta las serpientes
se adormecen al arrullo de las aves.

Como no podemos presentar grá-

ficamente la forma y colores de la mariposa de alas azules, nos vemos obligados a reproducir el esquema de una mariposa nocturna, con sus huevos, orugas y larvas, alimentándose sobre una hoja, de la cual queda solamente el esqueleto. Las mariposas nocturnas entran en las casas del campo, atraídas por la luz de las habitaciones y en las ciudades pueden colectarse por centenares al pie de las lámparas eléctricas, en las calles y jardines públicos.

La mariposa de alas azules (*Morpho peleides*) mide quince centímetros de amplitud, con las alas abiertas y es una de las joyas más bellas de la Naturaleza. Es el alma del bosque tropical, que da una pincelada de encanto con su vuelo rítmico debajo de los árboles. Cuando se posa con las alas cerradas pasa desapercibida, para defenderse de las aves insectívoras, cual si fuera la hoja seca desprendida de un árbol.

En el orden de los vertebrados son comparables algunas mariposas con el colibrí, por el brillo de su coloración, por la sutileza de sus movimientos, pues hay especies que revolotean sobre las flores con tal rapidez que pueden confundirse con un colibrí; las hay que desaparecen con la rapidez del relámpago, sin que se pueda siquiera ver la forma de sus alas, ni la dirección que siguieron al escaparse.

Mientras el colibrí se posa con toda tranquilidad en una ramita seca, para limpiar con el pico el brillo de sus plumas, la mariposa se deja llevar por la brisa y forma columnas migratorias por el campo y calles de la ciudad, despertando la atención de los niños, que las persiguen con bolsas flotantes de gaza verde, cual si fueran estandartes desplegados al viento por jóvenes amantes de la Naturaleza.

La mariposa de alas azules requiere el bosque sombrío para des-

plegar el brillo de su regio manto, como los pintores antiguos revelaron su genio en el palacio de los Papas, los reyes y los emperadores, pues sólo a Cervantes le fué dado desplegar su ingenio en las mayores estrecheces de la vida.

La Naturaleza revela sus encantos en el nido del colibrí, en el cáliz de una flor, en el arrullo de las aves o en los juegos de luz entre las nubes, al amanecer y ponerse el sol. Son los celajes la suprema manifestación de la belleza, así se presente en el crepúsculo de la tarde o en ramos de flores humanas, como lo hacen los artistas. Todo es tan pasajero en la vida, que al correr de los años apenas nos queda el recuerdo de lo que fué nuestro mayor atractivo, diáfano y puro como la primera luz de la mañana: el mayor elogio que hemos oído de labios de un pastor protestante al despedir el cadáver del anciano Mr. Champney "fué un hombre tan pu-

ro, que jamás cometió una mala acción".

Hay en los recuerdos un manantial de pureza, donde vemos correr el arroyo de aguas cristalinas, donde vimos pecesitos que nos cautivaron con sus movimientos y reflejos metálicos, cual si fueran de oro reluciente, donde oímos en otros tiempos el canto del jilguero, de notas armoniosas, donde oímos el susurro del viento en el pinar y tantas manifestaciones de la poesía de la Naturaleza, que son destellos de la Divinidad flotantes en el Espacio.

Los hombres que fincaron su orgullo en el dominio de sus semejantes o en el acaparamiento de riquezas, sienten luego sus anhelos desvanecidos y se preguntan al final de la vida ¿para qué venimos al mundo?; mientras los que viven de ilusiones mueren pensando en un cielo ocupado por vírgenes immaculadas o en una Naturaleza poblada con mariposas de alas azules.

Anastasio Alfaro

Divagaciones de una pluma...

(Viene de la pág. 2)

bajo tutela por no haber salido aún de la menor edad.

Un sudamericano me decía una vez: "Si Inglaterra nos hubiera conquistado, otro gallo nos cantara". —"Sí, (le respondí) el de la India. Pero este gallo no canta. Es un gallo triste. Y ni Gandy con todo su poder místico, ha podido hacerle cantar".

En cambio, un indostano me decía en Colón: "Si España nos hubiera conquistado, habría hecho algunas barbaridades con nosotros. Pero hoy seríamos una nación libre e influiríamos con el peso de nuestros trescientos millones de hombres en la civilización universal". *In vino veritas*; y en las palabras del indostano, también.

—o—

¿Conque la historia universal puede escribirse sin contar con España, monsieur Guizot? Tomando como observatorio el año 1492, respondemos que ni antes ni después. De 1492 para arriba, tenemos en el haber total grandes renglones. He aquí algunos. Cuando el imperio romano agonizaba, le inyectábamos sangre nueva para que la cultura greco-romana no muriera. Le dábamos a Roma filósofos y trágicos, como Séneca, de Córdoba. Retóricos como Quintiliano, de Calagurris (Calahorra). Satíricos como Marcial, de Bilbilis (Calatavud). Epicos como Silio Itálico, de Sevilla, y Lucano, de Córdoba. Agrónomos como Columela, de Gades (Cádiz). Emperadores como Trajano, de Itálica, y Adriano, casi español; dos elefantes blancos en un mosaico de emperadores que fueron casi todos, monstruos.

Y en lo más cerrado de la *edad oscura*, siglo x, tuvimos un renacimiento arábigo-español, con cátedras de poesía y de música, de medicina y de matemáticas, de filosofía y teología, y de todo el saber de aquella edad. Las escuelas árabes de Córdoba fueron el gran emporio de la cultura de la época. La sultana del Guadalquivir compartía con Bagdad y el Cairo la gloria de la civilización cuando Europa estaba cubierta de una costra de barbarie. A esas escuelas tenían libre acceso los judíos españoles, los que traduciendo del árabe la filosofía de Platón y Aristóteles sirvieron de trampolín para que saltara al resto de Europa desde España el pensamiento de la antigüedad, comentado y aumentado por ellos. Nuestras escuelas arábigo-judáico-cristianas son la fuente en que bebieron después, a caño abierto, Tomás de Aquino, Escoto, Abelardo y los pensadores de los siglos xiii y xiv, cuyo saber se condensa en el *tomismo* y en el *escotismo*, polos de doctrinas enemigas y hasta de frailerías enemigas, ya que el nacionalismo religioso no perdona ni a los conventos. De todo ello resulta la *escolástica* cuyo fin primordial fué conciliar la filosofía griega (paganismo) con la teología (catolicismo). En la lucha entre la filosofía y la teología, o entre la razón y la fe, habría de vencer la razón. De aquí nació el *renacimiento*, base de toda la civilización moderna. Pero sin el *renacimiento* español del siglo x, quizá no hubiera sido posible el del xv.

Para cuando este movimiento intelectual advino, ya nosotros habíamos represado y

sedimentado las culturas antiguas y media que acabaron por entrar en la circulación general: la griega, la romana, la púnica, la cristiana, la gótica, la árabe, la judía. Y habíamos creado el *municipium*, la ciudad con leyes propias, autónoma dentro de la soberanía más alta de la nación. Habíamos descubierto el *origen democrático* del poder real. Le decíamos al rey al investirlo: *rey eres si bien lo faces*, e si non, non. O bien: *nos, que cada de uno de nos vale tanto como vos, e todos juntos más que vos, vos facemos rey*. Lenguaje viril que, cuatro siglos más tarde, habría hecho palidecer a la nobleza francesa. Después de admitir en silencio el *derecho divino* de Luis XIV, aquella nobleza envilecida consideró como un honor el ser admitida por las mañanas para ver a su rey saliendo de la cama. Había más. El *Rey Sol* tomaba lavativas, y exoneraba sin pizca de vergüenza delante de su corte. La corte en tanto miraba extasiada al *Sol* que, sentado en el sillico y ante las narices de sus duques y condes, exoneraba el real vientre, expeliendo acongojado unas pelotillas reales.... Sigo.

Tuvimos también el *Hábeas Corpus* antes que la Inglaterra de Juan sin Tierra. Y el *Consulado del Mar*, o derecho marítimo, antes que nación alguna.

Y ya que se nos echa en cara la *intolerancia* como el primer ingrediente de la *leyenda negra*, diré que, de 1492 para arriba tenemos una tradición de libertad religiosa absoluta que llenó los siglos medios. Cristianos, árabes y judíos, discutían todas las doctrinas religiosas, incluso el panteísmo, con plena autonomía de conciencia. Los tremendos dominicanos o *Dómini canes*, todavía no husmeaban las concien-

cias para olerles la herejía a los españoles y purificarlos a fuego lento si la oían. La España medieval fué un *cuerpo con tres almas*: la cristiana, la árabe y la judía. Mientras las tres se equilibraron, lo que sucedió mientras el poder civil no puso el peso de su espada a favor de ninguna, la paz fué con nosotros. El respeto a la *cláusula de conciencia* fué tan rígido, que los *Ordenamientos* de Alfonso el Sabio (Siglo XIII) mandaban que los judíos no pudieran ser citados a juicio los sábados. El equilibrio se rompió cuando el poder temporal puso su espada al servicio del cura. Esto acaeció cuando los *Reyes Católicos* (y fatídicos) dieron al furibundo *Dominicus canis* Torquemada, poder para organizar sus asaderos. Desde entonces ahora, el diablo se llevó a España

Y de 1492 para abajo, habíamos creado dos géneros literarios: *la picaresca* y *la mística*, típicamente nuestras. Símbolos universales: *la Celestina*, *Don Quijote*, *Sancho Panza*, *Don Juan*. La poesía moderna con Góngora. La novela moderna con Cervantes. El teatro moderno con Lope de Vega, Tirso de Molina, Calderón, Moreto, Rojas, Alarcón. La crítica moderna con Baltasar Gracián y Feijoo. El derecho internacional moderno con Victoria y Suárez. El derecho penal moderno con Concepción Arenal. La ciencia militar con Gonzalo de Córdoba el marqués de Santa Cruz... Y las *Leyes de Indias*, que en el terreno teórico de las definiciones abstractas garantizaban la personalidad humana del indio, incorporado en régimen de libertad e igualdad plenas, a la del español. Para el caso, importa poco que se cumplieran o no esas leyes. Pero importa el gesto, la concepción universalista de España, que anticipándose en tres siglos a la revolución francesa, y en cuatro siglos y medio a nuestros días de racismo y de *herrenvolk*, proclamaba la igualdad de las razas humanas en un estatuto jurídico que no tenía precedentes. El gesto del legislador más bien que el efecto obtenido, es lo que da perfil histórico a una civilización y a una época. ¿Qué efecto durable se consiguió en 1789 con la proclamación de los *derechos del hombre*? Y sin embargo, ella

fué una *pedra miliaria* en la ruta del pensamiento y del espíritu que remueven las montañas a su paso. También lo fué el *Código de Indias*. Por él y por el doble connubio del *hombre español* con la *india de América* y con la *tierra americana*, en una magnífica simbiosis o unión hipostática de las almas de dos mundos, fué posible un mundo nuevo, una raza nueva, hija de una gigantesca inyección de sangre española, creando una reserva providencial en un mundo no trabajado aún por el sufrimiento, para cuando una Europa cansada diera indicios de haber agotado su ciclo vital en la rectoría y conducción del espíritu humano. Así debió aparecer la *Virgen América* en la imaginación de un vidente argentino. América fué hecha por España a golpe de contradicciones: aciertos y errores, quijotismo y crueldad, sombras y luces. Destruímos mucha cultura americana, pero ¿quién pensaba en esa época en estas filigranas del espíritu que tanto nos conmueven hoy? Y aquella fué obra, no del alma nacional que estaba educada en una tradición de tolerancia, sino de nuestro catolicismo inquisitorial, sanguinario y bárbaro. Pero compensamos nuestras destrucciones con otras construcciones de un orden más elevado. Y como se dice en el *Alcalde de Zalamea*:

*errar lo menos no importa,
si acertó lo principal.*

Aquí está España: construyó un mundo y le dió unas vueltas, o un empujón para que empezara a andar. Y no lo hizo tan mal. Peor lo hizo el dios del viejo libro, cuando creó en siete días un mundo ridículo, ¡Y aun tenía el valor de pararse de cuando en cuando para mirar su obra

G. E. Stechert & Co.

(Alfred Hafner)

Books and Periodicals

31-37 E. 10th St., New York, N. Y.

Con esta Agencia

puede usted conseguir una suscripción al

Repertorio Americano

cer algunos retoques, que ni quitan ni ponen rey en el trabajo original.

—o—

Y ahora para terminar, vamos brevemente con el otro *monsieur*, de cuyo nombre *je m'en fiche*.

y decirse a sí mismo que lo había hecho muy bien!

Digamos muy alto que América es obra salida de las manos de España. Nada importa que otras manos hayan podido ha-

¿Con que el Africa empieza en los Pirineos? Pues hombre, casi nos felicitamos por ello. En los días que corren, casi es una ignominia ser europeo. Desde luego, vale más ser español que... otras cosas. Cuando el *monsieur* escribía aquella frase para humillarnos, quizás acertaba, pero en contra de él y a favor nuestro. España es más africana y americana que europea, como el resto de Europa es más asiático de lo que se piensa. No es mengua ser africano. Africa fué un día crisol de una gran civilización que se perdió por las luchas de los sacerdotes. Y está muy lejos de haber dicho su última palabra con Ambrosio, Tertuliano, Agustín y las escuelas de Alejandría, hace dieciséis siglos. En cuanto al mundo árabe, tampoco está muerto. Ese gran movimiento pan-islámico que aspira a coger el cetro de los pueblos semitas arancándolo de las manos europeas, demuestra que el mundo semita va a dar mucho que hablar y muchísimo que hacer en el nuevo orden que se avecina. Yo no le tengo miedo. Si nuestro destino se fraguó en América, nuestra cultura tiene sus mejores raíces en las de Arabia y Oriente, pasadas directamente a nuestro suelo en los aluviones inmigratorios de aquellos magníficos pueblos, que hoy tocan campanas de resurrección, al través de Grecia y de Roma. Por otro lado, España se baña los pies en el Mediterráneo. Sí, pero casi de espaldas a Europa. Los brazos, los tiene tendidos hacia América como en los mejores días. Con América tenemos desde hace medio milenio lazos de comercio, de cultura y, sobre todo, de sangre. De los tres cordones umbilicales el principal es éste. Seguimos dando hijos a América, como en los mejores días. Pero es preciso ser un idiota de la talla de Franco, al invocar el *jus sanguinis* para una fantasía en *re mayor* de hispanidad. Nosotros nos damos por satisfechos con acrecer cada día con nuevas aportaciones de nuestra sangre, ese *hecho* considerable que no puede ser desconocido por nadie: el *Mundo Hispánico*. Gloriosa realidad fundada sobre el supuesto *trino y uno* de la sangre, de la lengua y de la cultura. Siempre se quejaban los escritores de la Península de que, los españoles de América sabían hacer hijos americanos mejor que españoles. La

ANTONIO URBANO M.

EL GREMIO

TELEFONO 2157

APARTADO 480

ALMACEN DE ABARROTES AL POR MAYOR

SAN JOSE, COSTA RICA

queja era infundada, hija de una visión de ángulo pequeño. América o España ¿qué más da? *Tanto monta, monta tanto...* Las dos se resuelven en una síntesis o unidad superior: el *Mundo Hispánico*. Geográficamente, España es un desgarrón de Europa. Espiritualmente, España arranca del Pirineo; bajo diez grados al Sur, y abriéndose en abanico desde el Norte de Africa y cruzando el Atlántico, cubre de Norte a Sur noventa grados de América; y entrando a su vez en las inmensida-

des del Océano Pacífico que *Ella* vió y desfloró antes que nación alguna, y después de sembrar millares de islas con nombres españoles, va a morir en Filipinas, casi antipodas del solar patrio, en un intento de abrazo fraternal, superior a la mitad de la cintura terrestre. ¿Qué importa que el Africa empiece en los Pirineos o en las Batuscas de Francia, si el alma de España y los nombres españoles cubren la mitad del planeta?

Costa Rica, 20-V-1945.

Noticia de libros

Índice y registro de los libros, folletos y revistas que nos remiten los Autores, las Casas editoras y los Centros de Cultura.

La Editorial LOSADA se anuncia con estos libros:

Los Vols. 26, 27, 29 y 31 de la *Biblioteca del Pensamiento Vivo*:

John Dewey: *El pensamiento vivo de Thomas Jefferson*. Traducción directa por Luis Echávarri.

María Zambrano: *El pensamiento vivo de Séneca*.

Jaime Pi-Sunyer: *El pensamiento vivo de Claude Bernard*.

Joaquín Xirau: *El pensamiento vivo de Juan Luis Vives*.

Las traducciones de Vives hechas por L. Sánchez Gallegos y José Ontañón.

*

En la *Biblioteca Contemporánea*:
German Arciniegas: *América, tierra firme*. Sociología.

Azorín: *Los valores literarios*.

Juan Ramón Jiménez: *Antología poética*.

Juan Ramón Jiménez: *Eternidades*. 1916-1917.

Alejandro Casona: *La dama del alba*. Retablo en cuatro actos.

*

En las *Biografías Históricas y Novelas*:
Marcel Brion: *Miguel Angel*. Traducción del francés por Pedro Lecuona.

*

En la *Biblioteca Pedagógica*:
Arturo Stossner: *Psicología pedagógica*. Traducción del alemán por Julia Rodríguez Donilewsky.

*

En la *Biblioteca Filosófica*:
Charles Renouvier: *Los dilemas de la Metafísica pura*. Traducción directa del francés de José Ferrater Mora.

Emilio Oribe: *Teoría del Nous*.
(, el Espíritu (Nous) es el que lo ha puesto en orden...)

*

En la colección *Estudios Literarios*:
María Rosa Lida: *Introducción al Teatro de Sófocles*.

("Este libro ha salido de un breve curso sobre el teatro de Sófocles, dictado en julio de 1943 en el Colegio Libre de Estudios Superiores. Su propósito es acercar al lector hispánico de hoy a la obra más representativa, quizá, de la poesía ática")

Atención de la autora, tan distinguida.

*

En la colección de *Prosistas de España y América*:

Norah Lange: *Antes que mueran*.
Atención de la autora que mucho agradecemos.

*

En la *Monografía de Arte*.—Serie Americana. 2.:

Giselda Zani: *Pedro Figari*. 32 láminas en negro y una en color.

*

En la colección *Novelistas de España y América*:

A. Pareja Díez-Canseco: *Las tres ratas*. Novela.

*

En *La Pajarita de Papel*:
D. H. Lawrence: *El hombre que murió*. Traducción directa por Patricio Canto.

*

En la *Biblioteca Sociológica*:
R. M. Maciver: *Comunidad*. Estudio sociológico. Intento de establecer la naturaleza y leyes fundamentales de la vida social. Traducción del inglés por J. Prados Arrarte.

*

Libros que distribuye, los últimos editados, la Editorial LOSADA:

Gustavo Adolfo Bécquer: *Rimas*. Primera versión original. Poema de Rafael Alberti,

Para todos sus trabajos en ingeniería y copia de planos, lláme a los Teléfonos 5319 (Oficina) o 3201 (Habitación).

Ingeniero RAFAEL E. ROIG V.
Apto. Correos N° 523

prosa de Juan Ramón Jiménez. Con ilustraciones. Editorial PLEAMAR. Buenos Aires. 1944.

*

En la Biblioteca *Conocimiento* de la Editorial PLEAMAR de Buenos Aires:

Allen Mawer, M. A.: *Los Vikings*. Traducción directa por Luis Echávarri.

Sir John Murray: *El Océano*.

("La índole especial de su tema, punto de conjunción, por así decirlo, de la geografía física, la geología, la zoología y la botánica, hacen de este libro un valioso auxiliar para todos aquellos que se ocupan de dichas disciplinas.")

Horacio J. Harrington: *Volcanes y Terremotos*.

*

En la Editorial SOLAR, Buenos Aires.
R. Lebelle: *Antología del Teatro de Shakespeare*, con argumentos, análisis y notas.

*

En las ediciones SUR:
Jorge Luis Borges: *Ficciones* (1935-1944).
("Más razonable, más inepto, más haragán, he preferido la escritura de notas sobre libros imaginarios")

Atención de autor que nos place mucho.

*

Manuel Peyrou: *La espada dormida*.
Son 6 sucesos, hechos, casos raros, muy interesantes.

Atención del autor que nos da gusto. Amistad nueva.

*

En la Editorial BAJEL, Buenos Aires.
Spinoza: *Tratado de la reforma del entendimiento*. Con una introducción de Carl Gebhardt. Traducción de latin por Oscar Cohan.

Lo señalamos.
("El *Tratado de la reforma del entendimiento* es el sedante más perfecto para el tumulto de las pasiones", dice Schopenhauer).

El Traje hace al CABALLERO

y lo caracteriza. Y la

SASTRERIA LA COLOMBIANA

DE FRANCISCO GOMEZ E HIJO

le hace el traje en pagos semanales o mensuales o al contado. Acaba de recibir un surtido de casimires en todos los colores, y cuenta con operarios competentes para la confección de sus trajes.

Especialidad en Trajes de Etiqueta

Tel. 3283 — 50 vs. Sur Chelles
PASEO DE LOS ESTUDIANTES

Sucursal en Cartago:

50 varas al norte del Teatro Apolo

Agencia del
REPERTORIO AMERICANO
en Londres:

B. F. Stevens & Brown Ltd.
New Ruskin House,
28-30, Little Rusell Street, W. C. 1,
London, England

Si quiere suscribirse al
REPERTORIO AMERICANO

diríjase a

F. W. FAXON Co.

Subscription Agency

83-91 Francis St., Back Bay
BOSTON, MASS., U. S. A.

JOAQUIN GARCIA MONGE y su *Repertorio Americano*

Por Manuel Crespo

(En el Rep. Amer).

I

Este 1º de septiembre y —mayor el regocijo— cuando las últimas tiranías de América comienzan a derrumbarse parejamente a las de Europa y Oriente —todo al mandato histórico de una revitalización de la Democracia en el mundo—, *Repertorio Americano*, la revista de Joaquín García Monge, cumple veinticinco años de existencia.

Porque he aquí un hombre y una labor activamente identificados, durante un cuarto de siglo, con la lucha por la libertad en nuestra América y contra toda opresión en cualquiera parte del globo.

Una dictadura en Guatemala, una infamia en España, un abuso en India, un oprobio en Italia, una esclavitud desde Alemania: ahí García Monge, agitando la conciencia hispánica en este lado de la tierra, con pluma propia o puesta calurosamente abierta a cuantas traigan denuncia, protesta, clamor de justicia, en sus gavilanes.

Tres dictadores centroamericanos le han tenido añosalzada valla a su revista. Porque jamás les dió respiro en el combate e hizo de ella, para sus víctimas, tribuna política, y refugio amable. Para los centroamericanos, Joaquín García Monge es el sacerdote de sus más vehementes aspiraciones. A la verdad, es la estatua más alta, la más genuina de luchador, en un Continente amagado por déspotas.

Cuando iba para Europa, en los días de 1935, no pudo desembarcar en la Guaira. Uno de sus dolores mayores — con tristeza aún, me lo ha dicho — es el no haber podido así, vivir la emoción que le ardía en el viaje, de meditar unos instantes ante la tumba de Bolívar. Esa el alma inflamada de este gran americano. Hubo de quedarse, pues, a bordo. Aquellas horas, frente a la costa venezolana fueron para él calor y melancolía.

Entonces y ahora, su nombre anda en los registros que guardan en los puertos los últimos caciques que aún los soporta América. Lo tienen inscrito todos los cavernícolas.

Quemándole hueso y alma la traición a España, el degüello de la República a vista del mundo, salió García Monge a gritar contra aquella ignominia, y dió, ayudado por los jóvenes, una de las campañas más viriles en defensa de lo que todavía permanece lo único defendible: el derecho de un pueblo, si ha de volver, pasada esta hecatombe, el honor a la tierra.

En 1942 recordó su campaña en *Repertorio Americano*: "Del año 36 al 39 la defendimos sin sosiego — dice un párrafo — abogamos por ella en toda forma. Cuántos sordos, y cómplices malvados, en aquellos

años trágicos, en España, en Europa y en nuestra América! Muchos de los que ahora alardean de demócratas fueron entonces enemigos de España, tontos y crédulos asustadizos y equivocados unos, pillos inteligentes otros, seguros de la ruta de sangre y fuego que seguirían los nazis en Europa y en el orbe."

Publicó cierta ocasión en su revista un artículo contra la intervención mercenaria mussoliniana en el asunto español —lo contamos como signo de esos tiempos— y dando oreja a la protesta del hinchado Representante del Fascio, cierta autoridad, equivocada seguramente, trató de sancionar a García Monge. Pero ello habría sido insólito en la democrática Costa Rica. El caso fue abandonado y salvó así su prestigio la república.

Ardiente abogado de la independencia de Filipinas y Puerto Rico. Condenador del imperialismo económico norteamericano en la América latina, tan rapaz y condenado en ésta como en los propios Estados Unidos, a ese aspecto ha contrapuesto desde 1919, en una respuesta suya a cierta encuesta de dirección latinista que se hiciera ese año, sobre colaboración franco-iberoamericana, y bien que fiel a ésta, la compenetración y colaboración de los dos mundos, sajón e ibero, en términos que serían más tarde, ni más ni menos, el espíritu y la letra esencial del llamado panamericanismo, interamericanismo o política del buen vecino.

No olvida —cuando la ocasión le parece propicia— señalar la vergüenza de ese presidio francés en las tierras de América, nacidas libres y para la libertad.

En fin, no hay cosa injusta, o de hacerse conforme a humanidad, que es civilización, donde no veamos a García Monge doblido o indignado.

II

Por veinticinco años los hispanoamericanos nos hemos acostumbrado a seguir en la revista de Joaquín García Monge las corrientes estéticas y la marcha del pensamiento del orbe hispánico. Pues no hay que tenerla como una antología, muy menos jamás confundirla, no con una de esas antologías marmóreas que solemos ver, a fuerza de cosa juzgada que constituye su material. Si se quiere antología, sí. Mas, antología del presente vivo.

Espíritu extraordinariamente joven, no obstante los 64 años, que son en él, sin duda en gracia de esa juventud interior suya, 50 plenamente sanos; atalaya de cinco Continentes, uno no entiende cómo concurre a su sencilla y modesta mesa de labor, en ese punto edénico de Costa Rica —por lo per-



Don Manuel Crespo, ex Encargado de Negocios del Ecuador en Costa Rica (a la derecha), con el editor del Rep. Amer. (1944).

dido y hermoso— el palpar del mundo contemporáneo.

Sin medios técnicos ni servicios de información modernos, cosa de admirar resulta, en otro aspecto, la parte gráfica de *Repertorio*. ¿De dónde saca el retrato de ese autor chino, de este poeta ruso, de aquel músico judío? (García Monge amplía ocasionalmente la órbita de *Repertorio*, y cuando la amplía, ha de tener relación con pueblos como los citados, víctimas de incomprensión y prejuicios, de acuerdo con su sueño central: la rotura de las cadenas en el hombre).

Cuanto constituye esta revista, debe explicarse en el esfuerzo y la pasión de un hombre idealista, en la alta orientación que le ha dado al periódico y en una experiencia editorial, manejada desde el principio con elevación de propósitos, paciencia y amor, lo que le ha dado un vasto auditorio, el respeto y la estimación de los mejores hombres de letras, de América y de España, y material que le llega de todas partes.

Miguel de Unamuno se valió de esta tribuna, en cartas dirigidas a García Monge, para no pocos de sus famosos disparos, cuando tenía que hablar de España en el Nuevo Mundo o circunscritamente de las cosas nuestras.

El Vasconcelos filósofo de otrora dispersó, desde la misma, no poco de su credo mesiánico por el Continente.

En esas páginas se libró la enconada lid de la tristemente célebre profecía lugoniana *La Hora de la Espada*.

La monitora voz de Gabriela Mistral cayó como una fruta dulce, del árbol de *Repertorio*, en nuestras almas adolescentes.

Repertorio Americano continúa siendo para Raúl Haya de la Torre la claraboya de su reclusión peruana. A través de esa ventana vemos —vía Guayaquil o Santiago de Chile— su frecuente dedo acusador, y nos consolamos así por *Repertorio* de que vive todavía. ¿No avanzará la caída estrepitosa de las rejas presidiarias hacia el sur?

Pablo Neruda cónsul de su país chileno, pero más alto cónsul aún, cónsul de su propia conciencia, encontró en *Repertorio* inmediata publicación a su indignación poé-

tica *Dura Elegía*, que, enderezada contra el Presidente del Brasil, días antes hiciera saltar de sus asientos, leyéndola en público, a los gansos diplomáticos en la Capital de México.

Juan Ramón Jiménez (el Goethe de nuestro tiempo poético, todo un momento) viene dándonos en *Repertorio* sus impresiones sobre América, e instalando desde él, saludablemente, en el dón creador nuestro, su idea del ministerio de la poesía y de la *arte poética*, en un Continente actual de escritura informe, desordenada, sobrestada.

Todo esto habla del alto sitio de la revista y quiere decir también que en un presente eunuco y comercializado, sigue siendo *Repertorio* la plataforma de los hombres libres de América.

Y tantos más: Arturo Torres Ríosco, Alfonso Reyes, Alfredo L. Palacios, Brenes Mesén, Marinello, Waldo Frank... En fin, americana y no americana pluma, en colaboración especial o transcrita, más siempre en laboreo de la idea fija de Joaquín García Monge: el engrandecimiento de América, por los caminos de la libertad y de la cultura.

Las antiguas plumas, y las de hoy. Porque donde brota un espíritu firmemente parejo al ideal que persigue: mano, estímulo y agradecimiento. Y allá lo echa al aire continental. Si gloriola alguien busca mediante *Repertorio*, percibe de lejos al muerto y, ahí mismo, sepultura.

A propósito de antiguas plumas, no se ven ya algunas en *Repertorio*. ¿Qué? ¿Ya no se escribe desinteresadamente? Unas se han recluso quizás en el libro. Vuelvan a decir su palabra pública a América. Y ningún órgano más extendido para difundirla que los cuadernos de Joaquín García Monge.

III

Y pues que estamos de recordación, nos perdone el maestro entremos en el arca de sus horas, donde fatigas y el diamante de un espíritu júnctanse. Que ni es suave ni de rosas el camino del editor. Batalla, batalla ha de serle cada número, y ha de ganarla con paciencia y persuasión. Ahí anda en un hilo el que, un día de estos desaparezca por falta de imprentas. Mejor dicho, por sobra de ellas, demasiado ocupadas en los menesteres lucrativos. Sólo la benevolencia de un impresor catalán hace que todavía se publique. Sale en *La Prensa Libre*.

La riqueza no pasó por su puerta, y la edición de la revista, en su mayor parte, ha de regalarla, dentro del país y afuera. Sus amigos le hemos dicho: *don Joaquín, no haga eso*. Pero a él le importa la difusión de las ideas, la animación estética en el Continente y no otra cosa. Cuando llega a sus oídos el nombre de alguna biblioteca o persona o institución, en algún punto de nuestras repúblicas, que la juzga útil para

ampliar lo que él llama el *mapa estratégico* de *Repertorio*, allá ha de mandarla, alegremente. Pues ha de saberse, García Monge, siguiendo ese su alto propósito, ha conseguido organizar, mediante distribución, que ha de prepararla personalmente (porque él ha de hacerlo todo: abrir la correspondencia y contestarla, escribir, seleccionar el material, corregir las pruebas, contar la edición, envolver y dirigirla, ejemplar por ejemplar) la red de lectura mejor que publicación similar haya tal vez logrado en América.

El precio del ejemplar no lo ha cambiado desde que fundó la revista. Demás subrayar las dificultades editoriales que se le han de agregar a causa de este extraordinario desinterés material suyo.

Y estos dos hechos, parejo el uno al concepto del idealismo en la América del Norte, y el otro al concepto del idealismo latinoamericano. Más todavía, demostrativos de dos actitudes distintas frente al esfuerzo personal. A cosa de sesenta, si bien entiendo, llega el número de suscripciones a *Repertorio* solicitadas por instituciones culturales de los Estados Unidos. Una sola latinoamericana hállase suscrita (de un tiempo a esta parte), a *todo señor, todo honor*: la Universidad ecuatoriana de Loja. Y un Ministerio, durante los tres o cuatro últimos años, para lectura en las bibliotecas del país: El Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. El interés espiritual del editor asignado como hemos dicho a su periódico, hace que lo envíe gratuitamente a los centros educativos, bibliotecas, de la América Latina toda.

Los yanquis, junto con aprecio, ayuda material a las manifestaciones y el fomento de la cultura. Nosotros, difícil precisar dónde nos quedamos.

Que nos perdone el gran García Monge, pedimosle nuevamente, si le van a apenar estas cosas que venimos contando.

Pero tuvimos la ocasión de avalorar de cerca la existencia de un hombre, austera, silenciosa, íntegramente consagrada a alentar, mover el pensamiento americano, a mantenerlo vivo; aquel que un tiempo abrióse paso en Montalvo, en Sarmiento, en Rodó, en Martí, en Hostos, en Darío... Porque labor americana, desde las páginas de una revista, nadie la ha hecho con voluntad más firme, ni conciencia más honrada, ni devoción mayor, ni constancia superada, ni de modo más cabal en nuestra América, como escritor y como editor, que Joaquín García Monge. Revisad los cuarenta tomos de *Repertorio* y os sorprenderá su unidad, su estructura sólida y viviente. Acertada y justicieramente le oímos decir, hace pocos días en México, al insigne maestro Antonio Caso: "todos le debemos algo a García Monge."

Hemos pensado en las cosas más que hubiera podido realizar y realizara este hom-

bre infatigable, en un medio de recursos mayores. Recordamos sus colecciones: *Ariel*, *La Edad de Oro*, *El Convivio*, *El Convivio de los Niños*, *La Obra*, y otros libros sueltos.

Se nos arremolina el ánimo al pensar que acaba de obsequiarse en los Estados Unidos una imprenta a cierto General de un república suramericana, hombre fascista o fascistoide, en nombre de la *política del buen vecino*. No sabemos --no por fascista o fascistoide-- qué vaya a hacer con ella en sus manos.

Nos enturbia el espíritu al ver que continúa otorgándose el premio Cabot --institución de una Universidad norteamericana-- a órganos de la prensa reaccionaria de la América latina. Ya es tiempo que recaiga ese galardón en una publicación liberal. Los intelectuales venezolanos se movieron no hace mucho para que se le conceda al semanario de García Monge.

IV

En ese medio, de ejecución diaria de su plan, mantenida durante un cuarto de siglo, y sirviéndole de fondo, emerge su figura sencilla, suave, acogedora, de apóstol y filósofo. Grato es evocarla desde esta Habana: ascua viva, canela olorosa y canción, junto a la maravilla azul que es su mar.

Recordamos el pensamiento inscrito permanentemente en el pórtico de *Repertorio*: "El suelo nativo es la única propiedad plena del hombre, tesoro común que a todos iguala y enriquece, por lo que para dicha de la persona y calma pública, no se ha ceder ni fiar a otro, ni hipotecar jamás", y sentimos el ala condórica de José Martí encima nuestras cabezas.

Un cuarto pequeño, atiborrado de papeles y de libros, un sofá como para tres personas, tres o cuatro sillas una mesa redonda en el centro, asimismo con papeles; en casa baja con ventana afuera y patio adentro, sobre calle que, apenas ha dejado la *dominguera* plaza principal, parece va perderse de este lado por la montaña limpia. En las paredes del cuarto --decoración no buscada-- retratos a pluma o lápiz: Sarmiento, Martí, Darío, una foto de Waldo Frank y otra de Neruda dedicados a García Monge. Entre estos rostros americanos, --fuga a la luz-- una cabeza al pastel del *pauvre Lelian*. Solo, en espacio separado, un bajo relieve en madera de Don Quijote. La puerta del fondo conduce a otro aposento que le sirve de biblioteca.

Afuera, tras uno de los vidrios de la puerta de entrada, un rótulo impreso dice: *Repertorio Americano*.

En este lugar sencillo, modestísimo, trabaja el hombre a quien le debe tanto América.

A este lugar también, fresco y espiritual, han de acudir diariamente --le tiene dedicada a ello la mañana-- maestros y maestras, alumnos de escuela, universitarios, jó-

EDITOR:
J. GARCÍA MONGE.
TELEFONO 3754
CORREOS: LETRA X
En Costa Rica:
Suscripción men. ₡ 2.00

Repertorio Americano

CUADERNOS DE CULTURA HISPANICA

EXTERIOR:
EL TOMO
(30 numeros):
\$ 5 dólares
Giro bancario sobre
Nueva York

El suelo nativo es la única propiedad plena del hombre, tesoro común que a todos iguala y enriquece, por lo que para dicha de la persona y calma pública, no se ha de ceder ni fiar a otro, ni hipotecar jamás. — José Martí.

Juan Felipe Toruño, animador de las letras salvadoreñas

(En el Rep. Amer).

Desde su cargo de Secretario del "Ateneo Salvadoreño" y Director de la revista "Ateneo", Juan Felipe Toruño es el "capitán sin barco" de las letras salvadoreñas. El, guía y orienta, marca rumbos y además avizora los horizontes para descubrir en extrañas tierras y en playas remotas todo aquello que se identifique con el culto de la Belleza y del Arte. De otro lado, desde su columna editorial de "Diario Latino", Toruño glosa y comenta el acontecer político, cultural y cívico del país y de Centroamérica en general. Porque, en estos países aparentemente tan divididos, la "unión centroamericana" existe de hecho, en la personalidad de hombres como Toruño y muchísimos más, a los cuales podría llamárseles, sin error, "ciudadanos de Centroamérica".

Juan Felipe Toruño es nicaragüense de origen y nacionalidad. Nació en León, en la misma ciudad blanca y ardiente que mecía los primeros sueños de Darío. Tiene, pues, como es de imaginarlo, el "culto dariano" muy metido dentro del alma y de la sangre. Todos los escritores centroamericanos, lo tienen igualmente. Conversar de poesía con Toruño es oír una constante citación de trozos de Rubén, pronunciados con el mismo fervor con

que un Rabí cita sentencias de la Biblia, un chino los "Analectos" de Confucio y un mahometano los versos del Koran. Pero, en Toruño esto no entraña limitación, sino todo lo contrario. Su sensibilidad siempre despierta, su inquietud por conocer y gustar, su capacidad de asimilación, su gran generosidad humana, lo han llevado a entrar en contacto con las fuentes de la literatura universal así como con las corrientes del Arte contemporáneo. Toruño conoce las literaturas modernas, española y francesa, tan a fondo como pudiera conocer la de su patria. Y conoce también, nuestra literatura: la literatura chilena, más y mejor de lo que la conocen algunos críticos argentinos o peruanos que son nuestros vecinos. En su "Página" literaria dominical, consagrada siempre exclusivamente a un solo autor, han sido expuestos y dados a conocer en Centroamérica algunos de nuestros poetas y cuentistas, con abundantes reproducciones de sus trabajos y poemas.

Sin contar la obra periodística que se extiende a lo largo de más de veinte años de cotidiano trabajo, la labor literaria de Juan Felipe Toruño es vasta. Ella está en sus varios libros de poemas, en su novela "El Silencio" (premiada en

Concurso), en sus dos tomos de crítica "Los Desterrados", Vols. I y II, en sus folletos y ensayos múltiples.

Pero la obra fundamental y definitiva de este escritor es la que, con el título de "Poesía y Poetas de América", acaba de lanzar a través de las prensas de la Edit. "Funes", de esta capital. Se trata de una obra crítica y antológica de largos alcances y de anchas proporciones. En sus páginas encuentran cabida todos los poetas de América Hispana, desde los pre-colombinos hasta los muy modernos. De Chile figura una nutrida pléyade que comienza con los neo-clásicos y neo-románticos como Vicuña Cifuentes, Eduardo de la Barra, etc., y termina con nuestros romancistas como Oscar Castro y Antonio de Unduraga, dejando entre ambos extremos un ancho espacio donde entra lo mejor de nuestra poesía: Max Jara, Mondaca, Magallanes, Mistral, Neruda, Préndez Saldías, De la Vega, De Rokha, Vicente Huidobro, etc. Pero, no es lo más importante en este libro, la acumulación de nombres y material poético — que es considerable — sino el ensayo de "interpretación" de las corrientes poéticas indo-españolas desde nuevos ángulos y peculiares puntos de vista. Toda la erudición que el



Juan Felipe Toruño

autor ha acumulado en sus largos años de buceador de las letras universales y toda la sensibilidad de su alma de poeta, las ha hecho ahora Toruño converger hacia la búsqueda de los "porqués" y los "cómos" en el proceso de la creación poética en nuestro continente. La gigantesca empresa ha sido coronado con el éxito; "Poesía y Poetas de América" es un libro que, deberá estar en toda biblioteca americana y en manos de todo catedrático de literatura américo-hispana.

Juan Marín

San Salvador, enero de 1945.

venes estudiosos, artistas, poetas exilados políticos de Centro América, del Perú. A todos ha de recibirlos García Monge con esa amplia bondad suya.

Quien ha de venir a consultarle, éste a pedirle un libro que no lo consigue, aquél a contarle sus entusiasmos o sus desazones, el otro a buscar su apoyo en algún plan de bien o limpieza internacional. En esto, una sola palabra, y ahí ayudándolos él.

Los que tocan Costa Rica, viajeros cultos de otros países, han oído de antiguo su nombre, que la ha hecho conocer afuera, cuando no por alguna otra cosa elevada — que no son pocas — que de esa república ha trascendido, e invariablemente estarán en *Repertorio* a departir unos minutos de charla con el grande hombre costarricense.

A la par de esta diaria entrega de maestro y de luchador, ama la soledad de su diminuto recinto, a donde le llega el vasto mundo, en lectura callada, y donde tam-

bién —extranjero en la vanidad de éste— forja en la meditación, su estructura espiritual íntima: la de filósofo, que es su persona más alta, sobre la de apóstol, por así decirlo, más exterior y necesaria, en tierras todavía de ergástulas y tinieblas.

La Habana, setiembre, 1944.

MINERVA

Revista Continental de Filosofía
Publicación bimestral dirigida por
MARIO BUNGE

Colaboraciones de investigadores de
de todo el Continente
Suscripción anual: 10\$ m/a. o 4 dólares.
o 1 £. Número suelto 2\$ m/arg. o
80 Cts. de dól.

Giros y Cheques a la orden de
Adolfo Moringo, Garay 431, Buenos
Aires, Rep. Argentina.

Sumario:

Divagaciones de una pluma mostrenca.
Por Victor Lorz.

Presencia del Ecuador en los 25 años
cumplidos del Rep. Amer. (Varios
documentos).

La mujer de piedra. Por Augusto Arias

Tristeza y júbilo del arcoiris. Por Antonio Montalvo.

La paz sea con nosotros. Por Alfredo Martínez.

La mariposa de alas azules. Por Anastasio Alfaro.

Noticia de libros

Joaquín García Monge. Por Manuel Crespo.

Juan Felipe Toruño, animador de las letras salvadoreñas. Por Juan Marín.